

LA NACIÓN VASCA

ENGRACIO DE ARANZADI ETXEBERRIA, O. B.

«KIZKITZA»

Estudio preliminar y edición de
LUIS CASTELLS ARTECHE



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

Índice general

Estudio preliminar	9
Engracio de Aranzadi, un moderno reaccionario	9
Apuntes biográficos	13
Notas sobre el Aranzadi político	36
La ideología de Aranzadi. La Nación Vasca	51
Epílogo	70

La nación vasca

Capítulo I. Nación, patria y nacionalismo	87
Capítulo II. Naclonalidad vasca	109
Capítulo III. La libertad vasca en la Historia	141
Capítulo IV. Pérdida de la libertad vasca	189
Capítulo V. El nacionalismo vasco	209
Apéndice	241

Estudio preliminar

Engracio de Aranzadi, un moderno reaccionario¹

Engracio de Aranzadi (1873-1937) es uno de los personajes más influyentes que hubo en el nacionalismo vasco durante los primeros cuarenta años de su historia. Puede considerarse que tras Sabino Arana fue la persona que más peso tuvo en el movimiento nacionalista tanto en su vertiente ideológica como política. Fue un discípulo aventajado del fundador del nacionalismo, mantuvo las esencias señaladas por Sabino, pero le superó tanto en su capacidad intelectual² como a la hora de diseñar una estrategia política, sobre cuya base el PNV salió de su ostracismo social y electoral, para ir ganando un creciente apoyo hasta convertirse en una de las grandes formaciones políticas vascas.

¹ Agradecer la amabilidad del personal del Archivo del Nacionalismo Vasco-Sabino Arana Fundazioa, que ha facilitado extraordinariamente mi labor en dicho archivo. Asimismo significar la cálida acogida que me han dispensado Esteban Aranzadi, Ignacio Usandizaga y Jose Mari Arrázola, nietos de D. Engracio Aranzadi.

Agradezco asimismo a José Luis de la Granja la lectura del texto y las observaciones realizadas. Naturalmente, los errores son solo imputables a mi persona.

Este trabajo forma parte de las investigaciones desarrolladas por el GRUPO DE INVESTIGACIÓN DEL SISTEMA UNIVERSITARIO VASCO DE HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA DEL PAÍS VASCO CONTEMPORÁNEO (IT-708-13) y del proyecto EL PROCESO DE NACIONALIZACIÓN ESPAÑOLA EN EL PAÍS VASCO CONTEMPORÁNEO (1808-1980): GIRO LOCAL Y CONFLICTO NACIONAL (HAR2011-30399) del Ministerio de Economía y Competitividad.

² Alfonso C. SAIZ VALDIVIELSO: *Triunfo y tragedia del periodismo vasco (1900-1939)*, Madrid, Editora Nacional, 1977, p. 112.

En los trabajos historiográficos más solventes sobre la trayectoria del nacionalismo emerge una y otra vez la figura de Engracio de Aranzadi, sobre todo cuando hubo que adoptar decisiones claves en la trayectoria del partido, y a su iniciativa se deben algunas propuestas que se convirtieron en el santo y seña del PNV. Aunque luego explicaremos y matizaremos algunas de estas cuestiones, temas como la moderación y la flexibilidad como ejes de la actuación del nacionalismo, el apoyo al autonomismo y el distanciamiento con las tesis independentistas, el cambio de denominación del partido (de PNV se pasó a Comunión Nacionalista Vasca), o la petición de la derogación de ley de 1839, deben mucho a don Engracio. Su influencia a la hora de delimitar la línea política del partido y, sobre todo, su ascendiente ideológico fueron enormes, especialmente en el período que abarca desde los comienzos de siglo hasta la dictadura de Primo de Rivera (1923), etapa dorada en lo que a su peso en el partido se refiere. Y ello fue sin que ocupase cargos en el partido, ni tampoco lo hizo en el ámbito político: no fue concejal, ni se presentó a las elecciones para diputado provincial o para el Congreso. Estuvo ausente, pues, de los escenarios públicos que le podían haber proporcionado una mayor proyección social. Sin embargo, sí utilizó un medio del que se sirvió con profusión: la prensa. A parte de algunos libros y folletos que luego comentaremos, escribió asiduamente en los periódicos, primero en el integrista *El Fuerista* y luego en diversos medios nacionalistas, destacando especialmente su papel en el diario del nacionalismo por excelencia, *Euzkadi* (1913-1937), del que fue director y gerente, y en el que desplegó una intensa actividad.

No es extraño así que en un espléndido libro sobre la historia del PNV se señale a Aranzadi como el *principal intelectual orgánico del nacionalismo posararista*, y se signifique la *centralidad de Aranzadi en el movimiento nacionalista vasco*³, en tanto que uno de sus autores, L. Mees, abunda sobre estos términos indicando cómo desde la dirección del periódico *Euzkadi* nuestro personaje *se convirtió en el gran ideólogo, marcando las pautas políticas del partido*⁴. Sus contemporáneos políticamente cercanos también le elogiaban, considerando Rafael Picavea que *el nacionalismo vasco, que tenía como pontífice máximo a Sabino Arana, tuvo como evangelista predilecto al «muchacho» Aranzadi (...). Prat de la Riba de las huestes jelistas, el hoy respetable señor Don Engracio de Aranzadi es el teólogo de la Iglesia bizkaitarra. Definidor del*

³ Santiago de PABLO *et al.*: *El Péndulo patriótico. Historia del partido nacionalista vasco, 1895-1936*, Barcelona, Crítica, 1999, vol. I, p. 100.

⁴ Ludger MEES: *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1992, p. 82.

«Jelismo», pleno de autoridad conquistada esforzadamente...⁵. Por su parte, Telesforo Monzón reconoció que unos de los factores que le llevó a abrazar el nacionalismo fue la lectura del libro que precisamente da pie a este ensayo, *La Nación Vasca*⁶. Este reconocimiento acerca de la influencia que ejerciera sobre este dirigente primero del partido nacionalista y después del radicalismo abertzale, no le exime a Aranzadi de ser criticado severamente en nuestros días por este movimiento al considerarle el inductor del españolismo del PNV⁷, cuando no desde estos mismos medios se le adjudica una condición religiosa —fraile benedictino— no compaginable precisamente con su estado marital ni su prolífica paternidad⁸.

A pesar de la trascendencia que tuvo Aranzadi en el devenir del nacionalismo⁹, se echa en falta un estudio, o mejor, una biografía sobre su figura acorde con su importancia, a la par que una recopilación de sus obras y artículos más relevantes. A su muerte hubo iniciativas por parte del PNV con objeto de reunir sus textos para que sirvieran como referente de la doctrina nacionalista. Así el Gipuzko Buru Batzar (GBB) donó 250 pts. con el fin de que se recopilaran y editaran sus escritos¹⁰, cantidad que al poco, y a iniciativa del Euzkadi Buru Batzar (EBB), aumentó a las 1.000 pesetas¹¹. La guerra y su resultado truncaron esta posibilidad.

En los años recientes, ya con la democracia, Aranzadi no ha corrido mejor suerte y a pesar de que otros jeltzales cercanos a su línea han visto reconocida su labor con la edición de sus obras, caso de José de Ariztimuño, *Aitzol*, don Engracio sigue pendiente de un investigador que le biografíe y fije su

⁵ Alcibar (pseudónimo de Picavea): «Leyendo a don Engracio de Aranzadi Kizkitza», *El Pueblo Vasco*, 27 de noviembre de 1932. Rafael Picavea fue un influyente empresario y político, varias veces diputado al Congreso y senador, que acabó en las filas del nacionalismo vasco después de una variada trayectoria política. Véase, Ander DELGADO: *Rafael Picavea Leguía (1867-1946)*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 2008.

⁶ Telesforo MONZÓN: *Herri baten oihua: hitzak eta idatziak*, Donostia (¿), Mesa Nacional de Herri Batasuna, 1982, p. 109.

⁷ Iker GALLASTEGI MIÑAUR: «Nacionalistas y patriotas», *Gara*, 15 de enero de 2013.

⁸ Iñaki EGAÑA: *Diccionario Histórico Político de Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 1996, p. 63. Lo que sí fue Aranzadi es oblato benedictino.

⁹ Hace ya años, D. Miguel Artola llamó la atención sobre su importancia, señalando además que difundió una versión del nacionalismo que difería sensiblemente de los primitivos planteamientos separatistas que realizara Sabino Arana. Miguel ARTOLA, *Partidos y Programas Políticos, 1808-1936*. Madrid, Aguilar, 1974, vol I, p. 452.

¹⁰ *Euzkadi*: 12 de febrero de 1937.

¹¹ Euskadiko Artxibo Historikoa – Archivo Histórico de Euskadi – Archivo Histórico del Gobierno Vasco. Fondo del Departamento de Presidencia. Escrito del Donosti Buru Batzar al lehendakari Agire, 1 de junio de 1937, legajo 31, n.º 02, documento 33.